

PRESENTACIÓN

Por *MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ*

Hace unos años, el Prof. Rogelio Reyes Cano, Académico Preeminente de esta Real Academia y hasta el pasado año Director de la misma, afirmaba en el Pregón de la Feria del Libro del año 2001, lo siguiente:

“Contra lo que muchos por desconocimiento pueden suponer, la Academia [Real Academia Sevillana de Buenas Letras] es una institución que nació ligada a la cultura escrita como un exponente de la modernidad y el progresismo intelectual de la Ilustración ... Nota fundamental de su historia y de su patrimonio es una sostenida pasión por los libros, patente en una rica Biblioteca que hoy está abierta a todos los investigadores y estudiosos de nuestra ciudad”.

Se trata de una afirmación justa, que asumo en su integridad, porque, en efecto, la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y el amor por el libro son una misma cosa. Y si ha habido en esta ciudad una institución unida desde su fundación al culto al libro esa ha sido, sin lugar a dudas, nuestra Academia. A pesar de los muchos avatares y hasta desgracias sufridas a lo largo del siglo XIX, nuestra Biblioteca atesora unos 20.000 volúmenes, integrados en su Fondo Antiguo, que hoy pueden ser ya consultados en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

Por una afortunada serie de circunstancias, desde la segunda mitad del siglo XIX se produjo en Sevilla una eclosión de la

bibliofilia como nunca antes se había dado en la larga historia de los amantes de los libros y de las bibliotecas de esta ciudad. Nombres como los de los hermanos Juan y Manuel Pérez de Guzmán, duque de T'Serclaes y marqués de Jerez de los Caballeros, respectivamente, José María Asensio y Toledo, José Gutiérrez de la Vega, Luis Montoto, José Gestoso Pérez, Javier Lasso de la Vega y Cortezo, Manuel Gómez Ímaz, Joaquín Hazañas y la Rúa, Francisco Rodríguez Marín, Francisco Collantes de Terán y otros muchos dieron lustre a una generación de hombres de letras y amantes del libro. Fueron aquéllos también los años de las famosas tertulias literarias formadas en torno a los hermanos Pérez de Guzmán, concurridas por ilustres personalidades sevillanas y foráneas, como don Marcelino Menéndez y Pelayo, atraídos todos ellos por los tesoros bibliográficos que se acumulaban en sus bibliotecas, generosamente abiertas a especialistas de la mayor fama y solvencia.

Dos fueron los resultados de esta plétora de hombres de letras y bibliófilos: la creación de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces y la fundación de Archivo Hispalense. Revista histórica, literaria y artística. La primera de las iniciativas, la más conocida y duradera, se centró en la edición, con introducciones encargadas ad hoc, de obras de autores antiguos o de libros de especial interés. La segunda actividad, promovida por la Sociedad Archivo Hispalense, de la que fueron Socios Fundadores el Duque de T'Serclaes, Francisco Collantes de Terán, Manuel Gómez Ímaz, José M^a de Hoyos y Hurtado, Manuel Pérez de Guzmán, José Gestoso y Pérez, José Vázquez y Ruiz y Joaquín Hazañas dio lugar a la edición de una Revista miscelánea que sólo alcanzó a publicarse durante los años 1886 1887 y 1888. También editó libros de las mismas características que los promocionados por la Sociedad de Bibliófilos Andaluces.

La Real Academia Sevillana de Buenas Letras tuvo una destacada participación en ambos proyectos, aunque sólo fuese por el hecho de que sus principales promotores fueron miembros muy activos de la misma. Tal fue el caso de José M^a Asensio, Director que fue de nuestra Academia y fundador en 1867, junto

con don Pascual de Gayangos, de la primera Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Miembros de nuestra Academia fueron también, además de los ya citados, personajes tan destacados de la cultura sevillana de fines del XIX como Joaquín Guichot y Parodi, Benito Mas y Prat, Manuel Cano y Cueto, Carlos Jiménez Placer, José Sánchez Arjona, Francisco Rodríguez Marín y tantos otros que sería prolijo enumerar, cuyos nombres recuerda aún el callejero de Sevilla.

Para rememorar a estos bibliófilos sevillanos y lo que representaron en su momento, la Real Academia Sevillana de Buenas Letras organiza este acto de Homenaje a su memoria, personalizándolo en los dos más ilustres representantes de la bibliofilia sevillana finisecular: los hermanos Juan y Manuel Pérez de Guzmán y Boza, de quienes se hablará en las intervenciones que siguen. Ambos participaron en las actividades editoriales a que hemos hecho referencia; ambos publicaron por propia iniciativa y promocionaron de su propio peculio una importante serie de obras, salidas principalmente de las prensas del maestro impresor Rasco y ambos también, de forma mancomunada, efectuaron en 1886 una importante donación a la biblioteca Capitular y Colombina, consistente en 361 obras en 631 volúmenes.

Para concluir con la breve presentación de este acto, desearía, en nombre de esta Real Academia y en el mío propio, agradecer la presencia y dar la bienvenida a esta su casa a los descendientes de tan ilustres próceres sevillanos, protagonistas principales e impulsores destacadísimos de aquel momento cultural, sin parangón hasta entonces.

También me complace agradecer la colaboración de las ilustres personalidades que van a intervenir en este Homenaje: a don Vicente Lleó Cañal, Individuo de Número de nuestra Academia; a don Alfonso Guajardo-Fajardo y Alarcón, Tte. de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla; a don John O'Neill, Bibliotecario de The Hispanic Society of America, y a todos cuantos, de una forma u otra, han hecho posible la realización de este Acto, como el Académico D. Antonio Collantes de Terán, Bibliotecario de nuestra Academia, que se ha responsabilizado de preparar la pequeña muestra bibliográfica que se exhibe en la Biblioteca de la Academia; D^a Teresa Manera Bofill, por su

ayuda, y, en especial, a la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, que nos acogerá en su sede a la conclusión de este Acto, y a la Junta de Andalucía, aquí representada por mi querido amigo D. Bernardo Bueno, Delegado Provincial de Cultura.

Y, cómo no, señoras y señores, a todos ustedes, por haber dado lustre con su presencia al Acto que hoy celebramos.

Muchas gracias.



Vicente Lleó, Manuel González Jiménez, Alfonso Guajardo Fajardo y John O'Neill



Primera fila, de izquierda a derecha: J.A. Gómez Martín, Académico; Jaime Toro y Pérez de Guzmán; José María Pérez de Guzmán y Martínez Campos, Duque de T'Serclaes; Carlos Pérez de Guzmán y Grosso, Marqués de Jerez de los Caballeros; M. González Jiménez, Director de la Academia; Beatriz Valdés y Ozores, Condesa de Bornos y Marquesa de Casa Valdés; Pilar Albarracín y Rapallo, de Pérez de Guzmán; Eduardo Ybarra.

Segunda fila: Pedro Pérez de Guzmán y San Román; , Marquesa de Morberg; Juan Manuel Pérez de Guzmán y Carrión, Marqués de Morberg; Enriqueta Vila, Secretaria de la Academia; Erna von der Sande, de Pérez de Guzmán; Ignacio Ramírez de Haro y Pérez de Guzmán, Conde Bornos y General de Brigada; John O'Neill, Biblioteca de The Hispanic Society (NY), y Gonzalo Pérez de Guzmán y San Román.

